

Jesús Rubio Jiménez

Adriana Abalo Gómez. *Una obra en marcha: estudio crítico-genético y edición facsímil de los manuscritos de El Ruedo Ibérico de Valle-Inclán*. *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. XCVIII-2, 2022, 413-417
<https://doi.org/10.55422/bbmp.823>

Adriana Abalo Gómez. *Una obra en marcha: estudio crítico-genético y edición facsímil de los manuscritos de El Ruedo Ibérico de Valle-Inclán*. Santiago de Compostela. Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico. 2021, 437 pp.

Jesús Rubio Jiménez
Universidad de Zaragoza

Como es sabido, Valle-Inclán anduvo ocupado durante los últimos años de su vida en el ambicioso proyecto narrativo de *El Ruedo Ibérico*. Era consciente de la magnitud del empeño y también de cómo sus fuerzas iban menguando por la enfermedad y por otras circunstancias adversas. Por ello no es difícil aducir pruebas de su entusiasmo en el intento en algunos momentos y en otros de su desaliento. A los efectos que importan a la historia literaria, lo fundamental es que perseveró en el desarrollo de este ciclo narrativo hasta su muerte, logrando publicar varias novelas, bosquejando otras y quedando otras reducidas a meros títulos. Al cabo, de las nueve novelas planificadas solo publicó dos completas y una tercera inacabada: *La Corte de los Milagros*, *Viva mi Dueño* y «*Vísperas setembrinas. Primera Parte de Bazza de Espadas*».

Cualquiera que haya leído la corta parte de lo publicado del ciclo planeado y que aun así constituyen la culminación del arte narrativo de don Ramón, difícilmente puede sustraerse al deseo de saber más de lo ocurrido, qué otros textos pudieron quedar si no acabados, con un desarrollo legible y hasta por donde quería continuar. Con los numerosos materiales inéditos del Legado Valle-Inclán Alsina, hoy depositado en la Universidad de Santiago de Compostela, relati-

vos a *El Ruedo Ibérico* -más de tres mil hojas de naturaleza diversa- es posible conocer mejor cómo quedó aquel magno proyecto narrativo cuando falleció el escritor y cuál era su método de trabajo. Es el propósito y el objetivo del libro de Adriana Abalo Gómez que reseñamos y que primero tuvo forma de tesis doctoral, defendida en 2019 en la universidad compostelana.

Comienza con un detallado repaso del proceso de elaboración y de publicación de la parte conocida de *El Ruedo Ibérico* en el capítulo primero, apoyándose en las publicaciones y en otra documentación, que ayudan a fijar la cronología del ciclo y a conocer sus vicisitudes. Continuaba la trilogía carlista publicada en el diario *El Mundo* entre noviembre de 1908 y noviembre de 1909, seguida de su edición en libro: *Los Cruzados de la Causa*, *El Resplandor de la Hoguera* y *Gerifaltes de Antaño*. Y el 23 de abril publicó en *El Cuento Semanal* el texto *Una tertulia de antaño*, que sirve de puente entre los dos ciclos narrativos. En el dominio de las conjeturas quedaron otros títulos del ciclo carlista y algún episodio narrativo -«La corte de Estella» (*Por Esos Mundos*, enero de 1910), que testimonian tanto el cierre de la trilogía sobre las guerras carlistas como la apertura del posible nuevo ciclo. Circunstancias vitales y otros empeños literarios retrasaron la aparición de las novelas de *El Ruedo Ibérico*, que continuaban el anterior con su indagación narrativa histórica desde el destronamiento de Isabel II hasta la restauración de Alfonso XII. El plan -o los planes, si se prefiere- era ambicioso y espejaba a su manera con otros anteriores centrados en la narración de episodios nacionales. Los materiales preservados en algunas carpetas son muy reveladores al respecto: así la carpeta 25 para determinar mejor el germen de *El Ruedo Ibérico* analizada en el capítulo III (pp. 77-92).

Los sucesos que acompañaron a la implantación de la dictadura de Primo de Rivera a partir del 13 de septiembre de 1923 tuvieron un peso decisivo en que retomara Valle-Inclán aquel proyecto de episodios nacionales, pero ahora mediando la Primera Gran Guerra y las guerras coloniales españolas en el norte de África, que modificaron profundamente su estética, dando lugar a la escritura esperpéntica cuyo halo se extiende e impregna el nuevo ciclo histórico, que indaga en el pasado pero con comprometidos posicionamientos políticos referidos al presente.

En ese intervalo de tiempo se habían modificado también los hábitos editoriales y también esto condicionó la génesis y la difusión de los nuevos relatos, repartidos entre la prensa, las colecciones populares de novelas y los libros de mayor empaque. A los adelantos de pre-textos en la prensa se sumaba ahora la difusión de relatos autónomos en aquellas colecciones con previsible reescrituras y ajustes para integrarse en los libros definitivos. Y todo ello fue dejando un reguero de textos que hoy configuran el dossier genético cuyo estudio aborda Abalo Gómez, tratando de determinar hasta donde llegó a desarrollarse el ciclo de *El Ruedo Ibérico* como un enorme puzzle, pero no fijo, sino con un particular dinamismo, que iba modificándose con los años, un puzzle, en definitiva inacabado, pero del que el Legado Valle-Inclán Alsina guarda las trazas, que la estudiosa historia y describe en el capítulo II del libro (pp. 51-76).

Tras el estado de la cuestión crítico y la constitución del dossier genético con la ordenación y la descripción de los materiales relativos a *El Ruedo Ibérico* emprende su estudio, siguiendo los presupuestos de la crítica genética relativa al análisis de manuscritos tal como se cultiva sobre todo en Francia, aplicándola a todo el dossier genético y contemplando aspectos que van desde el estudio de los soportes empleados a los instrumentos e idiosincrasia de su escritura. Este viaje al taller del escritor le permite indagar no solo en textos ya conocidos sino sobre todo en lo inédito, analizando materiales pre-redaccionales tanto de naturaleza exogenética -notas de lectura, listas bibliográficas, anuncios de época, dibujos- como de naturaleza endogenética: notas preparatorias previas a la fase redaccional de los textos. Esta última fase es la que resulta más rica en el dossier analizado con lo que de su estudio se derivan importantes revelaciones acerca de cómo organizaba Valle-Inclán la composición de sus obras y también su fiebre de estilo que tanto llamó la atención de la crítica cuando publicó sus primeros escritos y que continuaba viva y hasta acentuada en los últimos. Para entonces, sin embargo, había logrado un estilo propio, lleno de estilizadas variaciones que muestran con inusual contundencia el sentido de la construcción rigurosa que presidió su literatura desde el principio hasta el fin y que plantea para estudios futuros el reto de delimitar esas constantes y variaciones que conforman su Obra completa, entendida esta como

un gran proyecto simbolista, sin lugar a dudas el mayor intentado en la literatura española en su tiempo.

Los materiales preservados en las carpetas ofrecen muestras de cada una de las categorías del proceso de escritura contempladas por la crítica genética. Unos pocos, un 3% según el cálculo de Abalo Gómez, corresponden a documentos generados en el proceso preliminar de exploración, planificación y concepción de la obra o de episodios particulares. Testimonian lecturas preparatorias tanto de libros como de prensa de la época novelada que servirán de soporte histórico al escritor. Su estudio en el capítulo IV arroja mucha luz sobre el siempre complejo asunto de la combinación de historia y ficción en las novelas históricas. Y no solo de manera general sino descendiendo a detalles en los que se comprueba de nuevo la conexión con las novelas de las guerras carlistas tanto en el plano general como en la reescritura de personajes que ya aparecían en el relato puente *Una tertulia de antaño*, cuyo personaje la Marquesa de Galián dará lugar a la Marquesa de Torre-Mellada con todas sus implicaciones (pp. 117-119).

Hasta un 70% de los materiales corresponden a estados redaccionales, algunos de ellos tan avanzados que se han podido publicar como inéditos. Sus peculiaridades se estudian en el capítulo V, sobre todo el episodio «La Muerte bailando», cuyo dossier genético se analiza con detalle (pp. 122-301). Constituye el corazón del libro y muestra con exhaustividad y eficacia la pertinencia del método genético para explicar el incesante trabajo de estructuración y reestructuración al que sometió Valle-Inclán la serie isabelina y a cómo «La Muerte bailando» «pasó de ser un relato descartado del plan inaugural de *Viva mi Dueño*, a un hipotético episodio del tercer tomo del ciclo» (pp. 300-301). Abunda en el análisis de este episodio también en el capítulo VI para mostrar su vinculación con *El Ruedo ibérico* (pp. 303-358).

El libro concluye con sendos capítulos donde se justifica la utilidad del método para la comprensión de bifurcaciones, virtualidades y reorientaciones de *El Ruedo Ibérico* (pp. 359-398) y para lanzar en unas apostillas una hipótesis sobre *Baza de Espadas* (pp. 399-420). En el primer caso trata de caracterizar el *modus operandi* de Valle-Inclán con la «elaboración de soluciones y divergencias formales, escritura de disyuntivas argumentales; creación de escenas polivalentes fácilmente adaptables, y, por último, reutilización de materiales

estabilizados» (p. 397). Siempre movido por la fiebre de estilo como motor de la escritura que caracterizó siempre al escritor gallego.

Y, en fin, a la vista de los manuscritos de Valle-Inclán se confirma que *Baza de Espadas* estaba muy avanzada cuando falleció el escritor y que hasta el final trabajó con tesón, «revisando y recuperando materiales antiguos, fusionando y desglosando líneas argumentales, probando nuevas combinaciones o reestructurando capítulos y secciones» (p. 420). Desde que Valle-Inclán irrumpió en el mundo literario español produjo asombro la cuidada taracea de sus escritos. Fiel a sí mismo mantuvo hasta el final esta exigente manera de cultivar la literatura. Es una de las claves que le otorgan hasta hoy un lugar único entre los literatos de su tiempo.

El análisis minucioso de *El Ruedo Ibérico* calibrando su completo alcance estético es una de las asignaturas pendientes de los estudios sobre Valle-Inclán. La admiración que suscitan las novelas publicadas no siempre ha sido un aliciente suficiente para su estudio pormenorizado. Otros escritos suyos han sido objeto de mayor atención y sobre todos ellos los esperpentos. Sin embargo, con el correr de los años, se va imponiendo una evidencia: la necesidad de considerar la totalidad de la obra del escritor, profundamente interconectada como aquí se muestra entre la trilogía de las guerras carlistas y *El Ruedo Ibérico* en particular.

Este libro auspiciado por la Cátedra Valle-Inclán de la Universidad de Santiago de Compostela, cuidadosamente editado con abundantes reproducciones facsímiles y eficaces despleables, es un paso notable en esa dirección, ya que revela los entresijos de aquel magno proyecto novelesco y también muchas de sus conexiones con otros ciclos del escritor. El dossier genético de *El Ruedo Ibérico* contiene numerosas trazas de la mejor escritura de Valle-Inclán y el gran mérito de Adriana Abalo Gómez ha sido saber descifrarlo con concisa precisión filológica. Ampliando el horizonte del estudio crítico tanto hacia los estados pre-redaccionales como redaccionales aún se hace más evidente la grandeza del proyecto narrativo que ideó Valle-Inclán, para indagar en el pasado decimonónico español, pero sin afán arqueológico, movido más bien por el deseo de que mostrando a sus lectores las carencias y miserias pasadas, comprendieran mejor las que vivían bajo la dictadura de Primo de Rivera. Y siempre, eso sí, impulsada su mano por una voluntad de estilo incomparable.